

Título: Síntesis de la Vida y Obra del Educador Santiaguero Desiderio Fajardo Ortiz.

Autores:

Héctor Luís Gainza Moreira.

Ada Yunia Oliva Feria

Dr. C. Graciela Ramos Romero.

Institución: UCP Frank País García- Cuba.

Resumen

La educación cubana actual se sustenta en las ideas y concepciones pedagógicas de aquellos maestros que durante toda su vida dieron lo mejor de sí en aras de poner sus saberes en función de la sociedad. Entre ellos tenemos al ilustre santiaguero Desiderio Fajardo Ortiz “El cautivo”, periodista, dramaturgo y pedagogo quien en una ocasión manifestó que dos eran sus grandes amores: el amor a la patria y el amor a la enseñanza. Este eminente hombre con su inteligencia y consagración supo integrar la teoría y la práctica educativa en función del desarrollo de la sociedad de su época. Su amplia labor pedagógica mantiene una gran vigencia y contribuye en gran medida a despertar la motivación hacia las carreras pedagógicas y a la consolidación de intereses profesionales, de ahí que la siguiente ponencia tenga como **objetivo**: revelar una síntesis de la vida y obra de Desiderio Fajardo Ortiz con énfasis en su labor educativa, enriqueciendo así las auténticas tradiciones de Santiago de Cuba.

Palabras claves: obra pedagógica, tradiciones educativas, concepciones pedagógicas.

Introducción

En las transformaciones contemporáneas la educación mantiene un papel preponderante como fenómeno social complejo, de ahí que las ciencias pedagógicas estén dirigidas a la formación de un individuo preparado para enfrentar los retos que impone la sociedad cubana actual, es por ello que se debe dominar la ciencia y la técnica como herramienta indispensable para la formación integral del individuo, lo que

permite la incorporación activa y transformadora del sujeto en los cambios que ocurren en el orden político y social del país.

En el trayecto histórico de la educación latinoamericana se revela la presencia de un considerable número de educadores que expandieron su pensamiento y obra pedagógica; resulta importante destacar y reconocer el pensamiento progresista de los pedagogos cubanos en las diferentes etapas del devenir histórico las que han hecho posible que se lleven a cabo ideas progresista, entre ellos tenemos: José Agustín Caballero, José de la luz y Caballero, José M Izaguirre, José Martí ,Juan Bautista Sagarra, Desiderio Fajardo Ortiz, estos dos últimos vivieron y aportaron varias ideas educativas en el territorio santiaguero.

En este sentido la vida y obra de Fajardo Ortiz es poco difundida de ahí que este material docente tenga como objetivo revelar una síntesis de la vida y obra de Desiderio Fajardo Ortiz con énfasis en su labor educativa, enriqueciendo así las auténticas tradiciones de Santiago de Cuba. El mismo puede emplearse en los componentes académico, laboral e investigativo, así como en la formación académica de post-grado desarrollada por esta institución y para todo estudioso de esta materia como cultura general.

Desarrollo

“El maestro es símbolo de luz de las naciones, más grandes que los príncipes mismos en el ejercicio de su apostolado redentor”. *Desiderio Fajardo Ortiz*

El ilustre santiaguero Desiderio Fajardo Ortiz fue un hombre extraordinario, poseedor de supremas cualidades, espíritu rico en ideales nobles, palabra encantadora y sabia, de vida breve pero fecunda en hechos singulares y en grandes propósitos; siempre mostró ser amante de la vida y luchador incansable del bien para los demás; al decir de Luis I. Betances caracterizado por poseer grandes cualidades, amante del progreso, de caudal inagotable de cultura, bondad, paciencia, excitada curiosidad de observador, brillante orador, espíritu rico en ideales nobles y luminosos.

En relación al ilustre pedagogo Depestre Catony, Leonardo(2008) expresó es una de aquellas personalidades que a veces permanecen olvidadas y a veces apenas conocido, que aunque algunas momentos se le cita , la mayoría de las ocasiones no

pasa de una simple mención de su nombre o seudónimo “El Cautivo”. Desiderio Fajardo Ortiz nació el 11 de febrero de 1862, en Cuabitas, Santiago de Cuba. Sus padres fueron Francisco Fajardo y Belén Ortiz.

Aquel niño curioso e inteligente cursó los estudios primarios en el colegio “El Divino Maestro” dirigido por Don Juan Portuondo Estrada, cuando tenía 11 años empezó a dar pruebas de su natural disposición literaria; lo más extenso y variado de su saber lo adquirió por sí mismo, como un infatigable autodidacta.

Al pasar el tiempo y prolongarse la guerra de los diez años a la familia no le quedó otra opción que expatriarse a Cartagena de Indias, Colombia, donde permanecieron varios años. En esta etapa Desiderio siendo un adolescente estaba en desacuerdo con los horrores que ocurrían en aquella sociedad donde le tocó vivir.

Estando en Cartagena y con solo 16 años de edad fue herido y perdió el uso de sus piernas, quedando su movilidad limitada por el empleo de una silla de ruedas, para Desiderio sería una parte más de su cuerpo. Muchas versiones difieren y utilizan eufemismo como tragedia, accidente, o duelo por cuestiones de amorío. Según Max Henríquez Ureña destacado literato de la época, este sería el origen del seudónimo “El Cautivo” con el cual firmaría sus trabajos.

Para este mismo intelectual cuando se hace referencia a las causas de tan fatídico incidente señala que su trayectoria como intelectual y revolucionario es tan valiosa que indagar en ese sentido no le restaría nada a su obra por el contrario, ayudará a comprender en toda su dimensión su personalidad.

Desiderio estuvo gran parte de su corta vida viajando, a los 23 años y hasta los 31 viajó por Centroamérica y los Estados Unidos (1885-1893). En San José de Costa Rica se casó con Valentina Poppe quien lo apoya con amor y dedicación todo el tiempo que él vivió. Este hombre de gran valentía, no se quedó nunca callado ante las impunidades de la época. Siempre trató de revelar de alguna forma las injusticias de hecho fundó en Guatemala un periódico opositor, razón por la cual el presidente de la nación lo expulsó del país.

Al ser expulsado de ese país se radicó en Nicaragua radicó por varios años y es entonces cuando se entrega a la misión del magisterio, según la Dra Edith Valls de Fajardo (1955) en un artículo de la Revista Rotaria de Santiago de Cuba cita que es

aquí en este país donde comienza su vida como maestro, su contribución en este sentido es meritoria y sería difícil reseñar en toda su magnitud.

El periodista nicaragüense Roberto Sánchez Ramírez ha dejado escrito: Por el año 1887 vino exiliado un ilustre educador cubano Desiderio Fajardo Ortiz, fundador del Colegio de Managua en el Barrio de Colón (colegio para varones) en unión de Don Félix Pedro Largaespada y de otros padres de familia y su compatriota, el profesor José María Izaguirre (fue su director y trabajó mucho por la juventud nicaragüense, escribió el libro Elementos de Pedagogía) hizo de ese centro la base en 1891 de lo que sería el Instituto Nacional Central Ramírez Goyena.

En este centro se admitían alumnos internos y externos, ocupándose el mismo Fajardo en unión de su esposa de infundirles calor de hogar. Los discípulos de Desiderio en este país el día que se fundó la escuela tomaron un puñado de la tierra nicaragüense que guardaba los restos del padre y lo enviaron a Cuba para regarlos sobre la tumba del maestro querido. Se puede afirmar entonces que tuvo la satisfacción de formar discípulos agradecidos y de conquistar admiradores entre lo más selecto de aquellas naciones hermanas.

Cuentan sus alumnos de aquellas tierras que el modo de enseñar de Desiderio era lo más simpático y agradable que imaginarse puede, era un deleite escucharlo dar sus clases. Era tan interesante la personalidad de este maestro que no tuvo un movimiento de indisciplina en el aula, lo respetaban a pesar de su invalidez y no era por miedo a los castigos método que siempre crítico sino por el cariño a su maestro.

Es meritorio señalar en este sentido que en ocasiones cuando hablaba de proyectos solía citar un Proverbio Árabe “Para probar que hemos vivido hay que tener un hijo, levantar una casa y plantar un árbol”. La creación de un hijo lo cumplió de modo superior a la materialidad del concepto, al transformar a sus discípulos en verdaderos hijos de su intelecto y de su alma a quienes les enseñó a enseñar.

En esta escuela no solo se cultivaba la mente por medio de lecciones y explicaciones, sino que se organizaban actos extraescolares, en los que los mismos alumnos representaban los hechos históricos, fiestas a las que asistían los padres de los alumnos quienes a la vez que se recreaban con los espectáculos adquirían el conocimiento de una manera incidental

El periodista nicaragüense Gratus Halftemeyer publica una biografía de Desiderio Fajardo Ortiz en el periódico "La noticia" donde expresaba la necesidad de crear un Colegio para varones que llevará el nombre de este destacado educador. Este mismo intelectual afirma que es a Managua donde llegan su esposa Valentina, su hermano Daniel Fajardo y los restos de su padre Don Francisco y una hija adoptiva Matilde Fajardo, restos que descansan en el clausurado Cementerio de San Pedro de Managua. En este país conoció al poeta Rubén Darío con el que estableció una gran amistad y fue testigo en la boda del poeta, este le dedica una poesía:

Arte y amistad nos ligan.

Mientras yo exista y tú existas,

Seamos hermanos y artistas;

Arte y amistad obligan.

Ansia todos los cielos,

Ama todos los zodiacos,

¡y haz dos alas inmortales con las ruedas de tu carro!

Pensar fuerte, hablar sonoro

Ser artista lo primero

Que el pensamiento de acuerdo

Tenga ropaje de oro.

En este hermano país Fajardo Ortiz escribió la biografía del emblemático maestro de Managua Gabriel Morales y colaboró en el periódico capitalino "El Duende." La contribución de este maestro a la cultura del pueblo en el pequeño país de los grandes lagos es recordada con agradecimiento.

Su obra y deseo de poner en práctica sus ideas progresistas siguió expandiéndose lo que conllevó a que en Cartagena de Indias fundara y dirigiera el periódico "El Porvenir" de larga y próspera vida.

El cautivo regresó a Santiago de Cuba con 20 años de edad, dedicándose al quehacer político y literario. En esa época también sigue fundando revistas y periódicos tales como: la revista "El Mercurio" donde escribió artículos dedicados a la mujer (Santiago de Cuba, 1882) y dirigió "El Diablo Cojuelo" (1885). Redactó artículos liberales en los

periódicos “El Derecho”, “El Eco de Cuba” y otros. En 1885 emigró nuevamente a Costa Rica.

Regresó a Cuba en 1893 con 31 años de edad, y lo hizo para reanudar su trabajo independentista desde las páginas de “El Triunfo”. Colaboró con la Guerra Necesaria(1895). Formó parte de la redacción y edición, junto con Mariano Corona y Manuel Navarro Riera del periódico fundado por Antonio Maceo. "El Cubano Libre" (Santiago de Cuba, 1904) del cual también fue su director y jefe de redacción.

Al comenzar la campaña libertadora e 1895 con 33 años de edad fue nombrado agente secreto de la Revolución Cubana en Santiago de Cuba, fue el primer corresponsal que tuvo Antonio Maceo en la ciudad. Convirtió su propia casa en centro de activa conspiración y en club de laborantismo revolucionario en ella recibían los hombres de la guerra multitud de auxilio y noticias.

Lo encarcelaron en el Castillo de “El Morro” y luego conducido a la Cabaña en la Habana, con su audacia logra escapar y emigrar hacia Nueva York a la edad de 36 años (1898) en esa ciudad escribió para el periódico “Patria” hasta el fin de la contienda libertadora.

La Dra. Edith Valls de Fajardo en un artículo de la Revista Rotaria de Santiago de Cuba plantea que La labor Pedagógica de Fajardo en Cuba comprende los años de 1899 a 1905, fue breve pero intensa y fecunda en éxitos. Parece imposible que en tan cortos años pudiera realizar una obra tan importante y duradera; pero la veneración que por el sienten los que tuvieron la dicha de ser sus discípulos es prueba de que la semilla que sembró cayó en terreno fértil.

Esta investigadora en una conferencia leída en el Lyceum de Santiago de Cuba como parte de un ciclo de conferencias que tenía como título Santiagueros Ilustres plantea que Fajardo Ortiz abrió amplios horizontes a la vida del magisterio, dignificó la profesión elevando cada día el nivel moral e intelectual del aula.

Según la Dra. Ramos Romero, Graciela (2012) plantea que las ideas avanzadas del pedagogo suizo Juan Enrique Pestalozzi estaban presentes en la concepción pedagógica de este educador, preparados en el aspecto moral, intelectual, económico, político, etc.

Se hace evidente la gran importancia que le concedía al sentido instructivo de la formación del hombre, pero con la idea de moldear los valores éticos, desarrollar la cultura y formar un ciudadano integral. El colegio fundado por él y la educación de la época son expresiones de esa aspiración suprema. En el fin de la educación concebido por aquel educador, además de la formación cultural, se resalta el patriotismo, en el concepto de la formación del hombre.

Fajardo Ortiz cuyo espíritu amplio estaba fortalecido por su amor incomparable a la causa sagrada de la educación, continuó con esfuerzo sobrehumano el espinoso camino y Junto a Emilio Bacardí puso sus mejores iniciativas al servicio de la niñez fundando con espontaneidad y desinterés un Colegio (Centro de Preparación para Maestros) en el cual hizo su aprendizaje la juventud profesional a fuerza de paciencia y de sabiduría.

El colegio al que se hace referencia se encontraba situado en la Casa situada en Estrada Palma hoy Santo Tomás, esquina San German, notable centro educacional que tuvo 2 sesiones por la mañana se dedicaba a la enseñanza Primaria y por la tarde a la preparación de los que querían ser maestros, principalmente los que habían recibido certificado para trabajar en los primeros grados de la escuela primaria, supliendo así la falta de una Escuela Normal.

En aquellos tiempos el gobierno interventor creaba aulas pero necesitaba de personas capacitadas para desempeñarlas. Era la primera vez que en Cuba se establecía la especialización de la enseñanza. Se introdujo en Cuba la Gramática de Bello y divulgó en Oriente el uso del interrogatorio inductivo. Desiderio combatió las fatigosas lecciones de memoria, y daba gran importancia a los medios auxiliares de la enseñanza. Impartió excelentes clases de Gramática, Filología, Pedagogía e Historia de Cuba. Este maestro santiaguero exhibía una amplia cultura general, inculcaban el hábito por la lectura cultivando el conocimiento de obras de la cultura universal, la literatura y las ciencias.

Por su parte el Dr. en Pedagogía Miguel Ángel Cano en un artículo publicado en el Cubano Libre (en el cual Desiderio Fajardo fue su jefe de redacción) de fecha 11 de octubre de 1921 refiere a que este ilustre maestro de maestros fue quien sentó las bases en Oriente de la escuela primaria.

En esa labor grandiosa de difusión de doctrinas, reglas, preceptos pedagógicos y de lucha abierta contra el oscurantismo de la Pedagogía y por el desenvolvimiento progresivo de la metodología pedagógica vimos a Desiderio.

Este centro fue la piedra angular colocada en Santiago de Cuba para la edificación de la escuela moderna. Fue campo fértil de la enseñanza, nacieron y fructificaron las primeras ideas nuevas acerca de la antropología pedagógica tan desconocida aun por la generalidad de los maestros fue el caballo de batalla de Desiderio.

En este principio maravilloso fundó el mecanismo esencial de sus saludables enseñanzas; allí, envueltas en sabias y fecundas explicaciones recibían aspirantes y maestros los mejores consejos de la ilustración y experiencia, aspirando siempre al ideal de la educación integrada finalidad suprema por la que luchan y continúan luchando las naciones civilizadas del Orbe. Para suplir las deficiencias de la Ley Escolar hizo de esta academia una verdadera Escuela Normal, donde el educador podía realizar su aprendizaje de un modo completo en prácticas y teorizaciones.

Al decir de Enrique Jardines en el libro de Cuba a Chafarinas "Esa es una de las tantas obras dignificantes de el Cautivo, obra de amor, enseñanza y patriotismo; obra bendita de reducción de la ignorancia y de perfeccionamiento de la escuela y el maestro"

Sus propósitos educadores a imitación de José de la Luz y Caballero tendían a propagar las excelencias de la enseñanza integral, tarea ardua cuya transmisión solo está reservada a quien como el poseían el arte y la ciencia envidiable de educar e instruir simultáneamente.

En este sentido señala Miguel Ángel Cano fueron incontables los maestros que recibieron lecciones de este maestro, los preparó no solo para los exámenes sino para ejercer la profesión con entusiasmo y provecho. Les dio una acertada orientación pedagógica y formó así una legión de maestros competentes y entusiastas que derramo intensa luz en Santiago y en los pueblos vecinos.

Más adelante en su artículo señala que maestro, discípulo suyo no recuerda complacido aquellas lecciones. Eran sus clases animadas, interesantes, ricas en conceptos y extremo sugestivas; eran profundamente educadoras y todas eran dadas por el método inductivo. Iba exponiendo adecuados ejemplos, hasta que el alumno de por si hallaba o

infería la regla que se proponía enseñar, pero esto lo hacía con tal habilidad que los asuntos más triviales les hacía parecer interesantes y de gran valor.

El sembró la semilla bendita de un sistema de educar y produjo sus frutos ciertos, su palabra elocuente y brillante siempre dio forma tangible a las ideas que parecían más obstrusas y sus prácticas positivas, traducidas en ejercicios clásicos, en todas las materias fueron un ejemplo admirable que imitaron luego algunos de sus discípulos predilectos en el terreno de la escuela.

Como se había declarado su vida fue breve pero fecunda en hechos singulares y en grandes propósitos y uno de ellos fue precisamente el realizado en la educación del ser humano tanto así que renunció a todos los empleos y honores que le fueron ofrecidos, para consagrar su vida entera a la enseñanza, en algún momento declaro que dos eran sus grandes amores el amor la patria y el amor a la enseñanza, por ella renunció a la posición de senador que se le ofrecía, considerando además que allí en las aulas sería más útil.

A partir de lo expresado se considera que poseía una gran convicción y rasgo de nobleza al mantener su firmeza en cuanto al amor por la enseñanza y por la escuela en general, o sea hace mejor que nada la apología exacta de sus condiciones morales como maestro. Poseía una virtud singular para transmitir las enseñanzas de su alto intelecto y de su copiosa y positiva cultura; en los testimonios de Emilio Bacardí y otros de sus discípulos dejan explícito que él era un comunicador por excelencia, capaz de persuadir y convencer con argumentos juiciosos.

En este sentido para Miguel Ángel Cano figura relevante del magisterio santiaguero y uno de sus discípulos, era un artista de la palabra y del pensamiento, entusiasta maestro, lleno de ciencia e inspiración, y de entusiasmo por el ejercicio de la profesión de maestro, de los adelantos de la pedagogía y la difusión de la cultura. Bastaba hablar con él para advertir la profundidad de sus conceptos y la agudeza de su inteligencia propia, para apreciar las más sutiles distinciones. Era amplia no solo su cultura literaria sino científica, competente en cuestiones gramaticales.

Todo en él era natural y espontáneo, conceptuoso y bello, había forma, había expresión, Poderes expresivos especiales, modelo de elocuencia. (Profesor de periodistas santiagueros)

En este mismo orden de ideas se cita a sus amigos Luis I. Betances y Mariano Corona al decir " Su palabra persuasiva y dulce fue en las aulas como arroyo que fecunda las orillas que le besan. Gran comunicador, gallardo en su dicción, solemne en sus gestos, educador incansable". Sabía crear a la vez que enseñar, porque con la crítica empleaba la didáctica y es en su labor incansable que también logró convertir hacia la moderna pedagogía a antiguos maestros.

Como se puede interpretar Desiderio ponía en práctica los métodos educativos y poseía una gran maestría y profesionalidad pedagógica, por tanto hacia gala de las capacidades y cualidades pedagógicas. Hacía crítica a los métodos desactualizados y a las falsas orientaciones psicopedagógicas, enfatizaba en que el maestro debía manifestar la voluntad y la observación.

En este humilde maestro de escuela está el mérito inmenso no solo de su labor patriótica sino en el vasto y fecundo campo de la educación popular. Su trabajo incesante en beneficio de la cultura cubana, y su gigantesco esfuerzo por la evolución progresiva de la enseñanza oficial que no han sido apreciados bien, en su verdadera extensión y su exacto alcance.

Los esfuerzos empeñosos de Desiderio más censurados cuanto menos entendido, extirparon de raíz el monopolio escolar, abriendo esplendidos horizontes a la vida del magisterio , dignificando la profesión , elevando cada día más el nivel moral e intelectual del aula y obligando al maestro a levantarse hasta esa altura , con el estímulo de sus predicciones y sus consejos.

Intercambió con congresistas orientales sobre la necesidad de la implantación de una Ley Escolar amplia y democrática, adaptable al medio cubano y a las exigencias de la cultura nacional. Los trabajos que comenzó a escribir en ese sentido lamentablemente no fueron recogidos como otros trabajos inéditos reveladores de esa gran imaginación y de ese amor a la educación. De imaginación potente de actividad incansable, la memoria de este insigne pedagogo vivirá eternamente en el corazón de los maestros del Oriente.

Según criterio de Enrique Jardines en más de una ocasión tuvo la oportunidad de observar los procedimientos y medios que hacia derivar de su métodos y quedó sorprendido de sus arte y de sus saber incomparables. Él sabía bien los secretos de la

educación y tocaba, como nadie hubiera podido hacerlo, los resortes sorprendentes para cultivar las facultades del niño de un modo armónico y eficaz.

Varias fueron sus campañas educacionales, impugnador incansable siempre del trabajo mecánico áspero y rudo de los malos maestros. Sus trabajos pedagógicos estaban llamados por su valor y merito indisputables a servir de fundamento básico a la obra educacional cubana, si esas sabias enseñanzas exteriorizadas desde el sillón humilde del maestro, y consignadas en sus múltiples producciones inéditas se hubieran recogido y utilizado por el gobierno de la república como fuente verdaderas de orientación científica en la magna labor de la educación e instrucción popular.

Comentaba sobre sus proyectos y de su amor a la Pedagogía, acariciaba con entusiasmo la idea de salvadoras reformas escolares adaptables a un plan especial, sencillo y magnifico. Funda la Asociación de Profesores, en donde podían reunirse, los que se dedicaba a la profesión del magisterio, para cambiar impresiones y defender sus intereses morales y materiales.

Él tenía formado del maestro un concepto superior, considerándolo como símbolo de luz de las naciones, más grandes que los príncipes mismos en el ejercicio de su apostolado redentor.

Al decir de Joaquín Navarro en su discurso de homenaje a este pedagogo (homenaje realizado por la Asociación de Reporters y la Asociación de Maestros de Santiago de Cuba) y publicado en El Cubano Libre el 1 de Octubre de 1921 citado en su Artículo Homenaje a quien fue maestros de maestros “Es un homenaje a quien todo lo puso al servicio de la Patria, la enseñanza y el periodismo. Paladín de la libertad, de la Pedagogía y la belleza artística.

Prolífica fue su labor en pro de la regeneración de la Pedagogía en Cuba. Formó a muchos de los mejores maestros de instrucción pública con cuenta Cuba. Virtud singular para trasmitir las enseñanzas de su alto intelecto y de su copiosa y amplia cultura. Guía espiritual de sus alumnos, verdaderos hijos de su intelecto y de su alma.

A criterio de Miguel Ángel Cano si fuera posible coleccionar y publicar los trabajos dispersos de Desiderio Fajardo, se haría una obra conveniente y reparadora, estos trabajos serían los mayores heraldos de aquel privilegiado talento, salvado de este

modo, del montón anónimo a quien tiene sobrados títulos para vivir en la memoria de sus conciudadanos y figurar entre los hombres celebres de la humanidad.

Vivió al servicio de su patria y a la educación, hasta su muerte a los 43 años de edad en el poblado de Cuabitas, próximo a Santiago de Cuba, el 23 de enero de 1905 exactamente hace hoy 115 años. Este patriota sincero, que también contribuyó a despertar el interés por la enseñanza del lenguaje y de la historia, no aceptó favores oficiales, ni se preocupó por reunir su variada obra. La libertad de Cuba y la enseñanza fueron sus dos grandes amores, a los cuales consagró desde una silla de ruedas su enorme vitalidad.

Sirva entonces este modesto trabajo a contribuir a tan noble propósito, porque al decir de Manuel Giraudy: "SENTIRLO CADA VEZ ES NUESTRO DEBER, AMARLO Y RECORDARLO SIEMPRE ES UNA NECESIDAD DE NUESTRA PROPIA ALMA"

Conclusiones

En el trabajo se reveló la síntesis de la vida y obra de Desiderio Fajardo Ortiz, así como las intenciones de los periódicos y revistas fundadas en el trayecto de su vida. En el material se deja explícita sus ideales patrióticos y educativas. También se ponen a la luz los testimonios de prestigiosos investigadores y discípulos que corroboraron las ideas del gran maestro y como abogó por la educación de la niñez, así como el amor a la patria y al mejoramiento de la sociedad de aquellos tiempos.

Bibliografía

1. Bacardi y Moreau, Emilio: Crónicas de Santiago de Cuba. Tomo VII
2. -----: De Cuba a Chafarinas. Vol.4 "El Cautivo" "Homenaje Póstumo.
3. Cano Lluch, Ángeles. «La obra pedagógica de Desiderio Fajardo Ortiz». Tesis de grado para optar al título de Doctora en Pedagogía. La Habana, Cultural, 1949.
4. Cuba literaria
5. Diccionario de la Literatura Cubana, Editorial Letras Cubanas, tomo 1, pg.323, Ciudad de La Habana, Cuba, 1980.
6. Diccionario de la Literatura Cubana en Cervantes Virtual. Obtenido de "http://www.ecured.cu/index.php/Desiderio_Fajardo_Ortiz
7. Estrada León. La cultura artística y literaria en Santiago de Cuba, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2013.
8. Forment Romero, Carlos: Crónicas de Santiago de Cuba. Ediciones Alqueza. Santiago de Cuba , 2006
9. <http://www.educadorescubanos>, consultado 7 de Septiembre 2014
10. Ramos Romero, Graciela: Personalidades de la educación de Santiago de Cuba. Material docente. Santiago de Cuba. 2011.
11. ----- Material Docente Tradiciones Educativas en Santiago de Cuba, 2012.
12. Villalón García, Geovanis: Cronología de la educación en Santiago de Cuba. Ediciones Santiago, 2006.
13. Revista Rotaria de Santiago de Cuba.